

INDICE

38 Examen general para la noche

39 Examen general para asistir al santo sacrificio de la misa

40 Examen de conciencia para confesión general

41 Examen de conciencia para confesión ordinaria

42 Examen de conciencia para confesión general

43 Examen de conciencia para confesión ordinaria

44 Examen de conciencia para confesión general

45 Examen de conciencia para confesión ordinaria

46 Examen de conciencia para confesión general

47 Examen de conciencia para confesión ordinaria

48 Examen de conciencia para confesión general

49 Examen de conciencia para confesión ordinaria

50 Examen de conciencia para confesión general

51 Examen de conciencia para confesión ordinaria

52 Examen de conciencia para confesión general

53 Examen de conciencia para confesión ordinaria

54 Examen de conciencia para confesión general

55 Examen de conciencia para confesión ordinaria

56 Examen de conciencia para confesión general

57 Examen de conciencia para confesión ordinaria

58 Examen de conciencia para confesión general

59 Examen de conciencia para confesión ordinaria

60 Examen de conciencia para confesión general

61 Examen de conciencia para confesión ordinaria

62 Examen de conciencia para confesión general

63 Examen de conciencia para confesión ordinaria

64 Examen de conciencia para confesión general

65 Examen de conciencia para confesión ordinaria

66 Examen de conciencia para confesión general

67 Examen de conciencia para confesión ordinaria

68 Examen de conciencia para confesión general

69 Examen de conciencia para confesión ordinaria

70 Examen de conciencia para confesión general

71 Examen de conciencia para confesión ordinaria

72 Examen de conciencia para confesión general

73 Examen de conciencia para confesión ordinaria

74 Examen de conciencia para confesión general

75 Examen de conciencia para confesión ordinaria

76 Examen de conciencia para confesión general

77 Examen de conciencia para confesión ordinaria

78 Examen de conciencia para confesión general

79 Examen de conciencia para confesión ordinaria

80 Examen de conciencia para confesión general

81 Examen de conciencia para confesión ordinaria

82 Examen de conciencia para confesión general

83 Examen de conciencia para confesión ordinaria

84 Examen de conciencia para confesión general

85 Examen de conciencia para confesión ordinaria

86 Examen de conciencia para confesión general

87 Examen de conciencia para confesión ordinaria

88 Examen de conciencia para confesión general

89 Examen de conciencia para confesión ordinaria

90 Examen de conciencia para confesión general

91 Examen de conciencia para confesión ordinaria

92 Examen de conciencia para confesión general

93 Examen de conciencia para confesión ordinaria

94 Examen de conciencia para confesión general

95 Examen de conciencia para confesión ordinaria

96 Examen de conciencia para confesión general

97 Examen de conciencia para confesión ordinaria

98 Examen de conciencia para confesión general

99 Examen de conciencia para confesión ordinaria

100 Examen de conciencia para confesión general

5

JESÚS

NIÑO Y ADOLESCENTE

MODELO

DE LA INFANCIA Y DE LA ADOLESCENCIA,

OBRA ESCRITA EN FRANCÉS
 POR EL AUTOR DE LAS «ARENITAS DE ORO,»
 Y TRADUCIDA POR EL PRESBITERO

F. RÉGIS PLANCHET

Autor de la
Teología Moral Universal en castellano y Director de
La N. Semana Católica.

(CON APROBACIÓN DEL ILMO. SR. ARZOBISPO DE AVIÑON,
 FRANCIA.)

MÉXICO.
 G. Y R. MILLE.
 14.—Cinco de Mayo.—14.

1899



20

JESÚS

NIÑO Y ADOLESCENTE,

MODELO

DE LA INFANCIA Y DE LA ADOLESCENCIA.

OBRA ESCRITA EN FRANCÉS
POR EL AUTOR DE LAS «ARENITAS DE ORO,»
Y TRADUCIDA POR EL PRESBITERO

F. RÉGIS PLANCHET

Autor de la
Teología Moral Universal en castellano y Director de
La N. Semana Católica.

(CON APROBACIÓN DEL ILMO. SR. ARZOBISPO DE AVIÑON, FRANCIA.)

MÉXICO.

G. Y R. MILLE.

14.—Cinco de Mayo.—14.

1899



APROBACION

DE

S. S. ILMA. MONS. LUIS FRANCISCO SUEUR

ARZOBISPO DE AVIÑON.

SEÑOR VICARIO GENERAL:

Acabáis de añadir una nueva perla á vuestra ya rica diadema; os felicito y os doy por ello las gracias. Vuestro pequeño volumen: « *Jesús niño y adolescente, modelo de la infancia y de la adolescencia,* » no es el menos útil de todos los que ha producido vuestra pluma tan hábil. Hoy más que nunca es necesario que Jesús sea presentado al niño y al adolescente. Lo habéis hecho con claridad, con método y con aquella piedad tierna y sólida que caracteriza todas vuestras obras. Que Dios bendiga este librito y lo haga responder á vuestros deseos. Lo habéis compuesto para dar á conocer á Jesús y para que la juventud llegue á imitarle; deseo que realice plenamente su objeto.

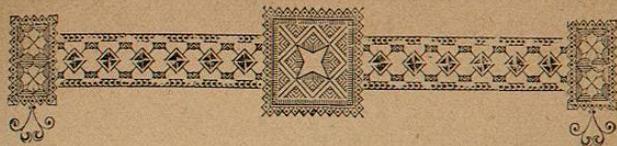
Recibid, señor Vicario General, un nuevo testimonio de mis sentimientos más afectuosos en nuestro Señor.

† L. FRANCISCO, *Arz. de Aviñón.*

Aviñón, Agosto 16 de 1898.

ES PROPIEDAD DEL EDITOR.
QUEDA HECHO EL DEPÓSITO QUE MARCA LA LEY.

ANTIGUA IMPRENTA DE EDUARDO MURGUIA.
Calle del Coliseo Viejo núm. 2.



OFRENDA.

OH Santa Familia de Nazaret, oh Jesús, oh María, oh José, dejadme penetrar en vuestros benditos muros, donde á la vista de Dios, vivís en la paz, en el trabajo y en el amor.

¡Oh cuánto bien se siente cerca de vosotros!

¡Oh qué dulce, piadosa y apacible atmósfera es la que cerca de vosotros se respira!

Jesús es el *centro* hacia el cual, oh María, oh José, todos vuestros pensamientos, todas las aspiraciones de vuestro sér, todas las afecciones de vuestro corazón, se sienten atraídos

irresistiblemente por lo hermoso, bueno, grande y divino que hay en él.

Jesús es el *foco* de donde irradiaba sin cesar, invisible á las miradas humanas, pero visible á las vuestras, oh María, la madre amada, oh José, el padre piadosamente respetado, una *luz* que mostrándoos su divinidad os agobiaría con su esplendor, si al mismo tiempo no emanase de su corazón una *ternura de tal manera sumisa, de tal manera afectuosa*, que hace salir de los labios de ambos, aunque en grado diferente, esta admirable frase que arrebató de asombro á los ángeles del cielo: *¡Hijo mío!*

*
* *

¡Oh Santa Familia! Dejarme penetrar en medio de vosotros; y cerca de vosotros introducir á *los niños* que se nos ha confiado, á nosotros los sacerdotes, para guardar su inocencia, formarlos en la virtud é inspirarles el

deseo de parecerse á Aquel que vuestra morada abriga en sus benditos muros, á *Jesús*.

Nosotros los llevaremos á esa mansión amada, así como se llevan delicadas constituciones á una atmósfera caliente y solitaria, para devolverles la vida que languidecía en ellas.

Queremos acercarlos á Jesús, hacerlos testigos de la vida de Jesús, hacerlos penetrar en el interior de Jesús como flores delicadas y marchitas que se ponen al *sol*, cuya dulce claridad y benéfico calor dan *vigor* á su tallo, *brillo* á su corola, *dulzura* á su savia y *suavidad* á su perfume.

Oh Jesús, de quien no queremos separar jamás á estos niños, durante los años de su educación, sed:

su *modelo* en la oración,
su *émulo* en el trabajo,
su *compañero* en los juegos,
su *consuelo* en las desazones,

su *sosten* en las pruebas,
 su *protector* en la lucha contra las tentaciones,
 su *inspirador* en las decisiones,
 su *guía* en el conjunto de la vida,
 su *amigo afectuoso*, fiel y amante, en todos los instantes de su existencia.



PREFACIO.

1.º

¿Para quiénes es este libro?

I.

NIÑOS, que todavía os halláis bajo la protección tierna, afectuosa, sincera y cristiana de vuestra madre,

Queremos hacer de vosotros unos pequeños Jesús.

No podéis comprendernos aún, pero ellas, *vuestras madres*, nos comprenderán; esas madres á quienes Dios ha dado la hermosa *misión* de reproducir *en vosotros* los pensamientos, los sentimientos, las acciones de su hijo Jesús, cuando, *pequeñito* como vosotros y viviendo como vosotros únicamente al lado de su madre, ocultaba su divinidad, no mostrando á las miradas humanas, más que la amabilidad, las gracias y las pequeñas virtudes que pueden tener sobre la tierra los niños de su edad.

Madres, este librito es para vosotras; os servirá para hacer penetrar poco á poco, hora por hora, el *espíritu de Jesús* en el espíritu de vuestros hijos, y á inculcar en sus corazones *el amor de Jesús* á quien le mostraréis como á hermanito suyo.

Más tarde les haréis *leer* este libro, y sobre todo se lo haréis *amar*; Jesús, gracias á vuestra palabra, será para ellos un *amigo*, un *consejero*, un *modelo*.

II.

Niños, que, ya *crecidos*, sois llevados todas las mañanas por vuestra madre en medio de otros niños de vuestra edad, á una de esas casas que se llaman *escuelas*, y que tienen la dicha de ser *escuelas cristianas*,

Queremos hacer de vosotros Niños Jesús.

Allí, no podéis aún comprendernos completamente; sin embargo, al nombre del *Niño Jesús* pronunciado á menudo alrededor de vosotros, y ante la graciosa imagen de este divino infante que se os pondrá á la vista, sentiréis *una atracción* que dulcemente os inclinará *á pensar en él, á contemplarle, á amarle, á rogarle y á obrar un poco como él obraba*.

Maestros y maestras, este librito os servirá de guía para acercar á Jesús esos niños que se os ha confiado, para poner el pensamiento y el amor de Jesús en esas pequeñas almas tan impresionables y ya tan ávidas, sin darse bien cuenta de ello, de conocer y amar lo que es *bello* y lo que es *bueno*.

Lo que la madre cristiana ha comenzado, os toca á vosotros continuar: hablad de Jesús, referid la vida de Jesús, exponed la amabilidad de Jesús, haced ver en todo y por todo á Jesús; y si en esa edad tan tierna, y antes de la primera comunión, lográis *saturar* de algún modo el sér entero de ese niño, del pensamiento, del amor de Jesús y del deseo de obrar como él, ¡oh! ¡cuán amados seréis de Jesús y de la Santísima Virgen.

Como la madre, mejor que la madre, podéis encontrar un guía poderoso en este libro; haced que lean algunas páginas de él, y explicadlas reposada, sencilla y afectuosamente. Más tarde, otros acabarán la obra de santidad que también hayáis comenzado.

III.

Niños, á quienes se da aún este nombre, pero que sentís que ya muy pronto no será el que reclaman ni vuestra edad ni el desenvolvimiento de vuestras facultades, ni vuestras aspiraciones hacia algo más grande y más bello que todo lo que, hasta ahora, ha impresionado vuestras miradas y conmovido vuestro corazón;

Niños, que sentís *vuestra inteligencia* iluminada ya, y cada día más feliz y más ávida de saber,

Vuestra voluntad menos voluble, menos caprichosa y más firme,

Vuestro corazón más sensible á todo lo que es adhesión y sacrificio,

Queremos hacer de vosotros unos imitadores de Jesús.

Como vosotros, Jesús ha visto transcurrir esos años que se llaman *años de la infancia*, y como vosotros ha entrado en los *años de la adolescencia*, edad que para Jesús no fué más que un *desenvolvimiento exterior de su vida humana*, y que para vosotros es realmente como una *transformación de vuestra existencia entera*.

Este libro os será útil en esa hora de transformación y de aspiraciones ardientes hacia un arcano que se muestra ante vosotros tan lleno de encantos;—más útil tal vez que en aquella edad en que la palabra divina cayendo sobre vuestra alma se insinuaba en ella sin encontrar resistencia.

2.º

¿Qué será este libro?

I.

Este libro querría ser *un espejo* colocado ante el alma, ante el corazón, ante la persona amada de Nuestro Señor Jesucristo, reflejando tanto como puede hacerlo un espejo de la tierra todo lo que hay de bello, grande, bueno, santo y divino en ese amable Salvador.

Un espejo que no sólo reflejara, sino que irradiase viva, animada, activa, la imagen que reprodujera, y la comunicara á los que viniesen á contemplarla con amor.

Un espejo que llevara escritas estas palabras:

Yo enseño á Jesucristo.—Yo doy á Jesucristo.—Venid, contemplad, recibid, imitad á Jesucristo.

II.

Este libro querría sobre todo ser una *dirección*.

Tomaros como de la mano, desde vuestra pequeña infancia, conduciros á *la oración, al trabajo, al juego* deciros dulce y afectuosamente: *pónte allí de rodillas, junta las manos para la oración: Jesús lo hacía.—Escucha á tu madre; haz este trabajo de esta manera: Jesús lo habría hecho así* Mostráros á Jesús, el compañero asiduo de toda vuestra vida; á Jesús el *amigo* bueno, adicto, sonriente, amable, que quiere permanecer siempre cerca de vosotros.

Acostumbraros poco á poco á ver en todo, por todas partes, y en todas las cosas, á Jesús viviendo con vosotros, de suerte que, llegando á *la edad de la adolescencia*, fuese para vosotros una costumbre, una necesidad y una dicha *imitar á Jesús*.

Imitar á Jesucristo, vivir la vida de Jesucristo, obrar como obraba Jesucristo, pensar como pensaba Jesucristo, amar como amaba Jesucristo, ¿no sentís

Nazaret, veían y admiraban á Jesús, sin conocer su divinidad, nosotros sabemos que *la plenitud de la divinidad habita en él corporalmente.* (Col. II, 9.) Nosotros sabemos que todo lo que hay de grandeza y santidad en las criaturas viene de El. Ellas son santas, y Jesús es la santidad; son justas, y Jesús es la justicia; son vivientes, y Jesús es la vida; son luces, y Jesús es el foco; son miembros, y Jesús es la cabeza; son arroyos, y Jesús es la fuente.

Y vamos á El, llamados por El, á recibir los bienes de su plenitud que da siempre y no se agota jamás.

IV.

¡Oh Señor, oh Maestro! Si vuestro apóstol no nos hubiese dicho en vuestro nombre: *Sed mis imitadores como yo mismo lo soy de Jesucristo,* ¿habríamos tenido jamás el pensamiento de imitaros?

Si vos mismo no nos hubieseis dicho: *Sed perfectos como mi Padre es perfecto,* ¿habríamos tenido jamás la pretensión de elevarnos hasta vos?

Si no hubieseis querido mostraros á nosotros, en vuestra infancia y en vuestra adolescencia, ocultando á nuestras miradas vuestra *divinidad* para no mostrarnos más que vuestra *humanidad* en lo que tiene de más simple, ordinario y fácil;

Y si no nos hubieseis amado como lo habéis hecho, si no nos hubieseis mandado amaros como *un amigo á su amigo,* como *un hermano á su hermano,*

¿habríamos tratado jamás de llegar á ser semejantes á vos?

¡Imitar á alguien supone con él una íntima familiaridad y un poderoso afecto!

Y sin embargo, con la gracia de Dios, queremos nosotros llegar á ser imitadores de Jesús.

Nosotros queremos que, desde sus primeros años, *los niños* que se nos han confiado vean á Jesucristo en todo y por todo; que le vean á su lado cuando oran, cuando trabajan, cuando se divierten y cuando obedecen.

Queremos que obren á su vista como á la vista de un hermano y de un amigo, y que, poco á poco, *los adolescentes* que hayan crecido, rodeados por la presencia de Jesucristo, no acojan, no guarden y no amen sino aquellos *pensamientos y deseos* que Jesucristo hubiese acogido y amado.

Queremos que *sus afectos* estén siempre conformes con los afectos que habría tenido Jesús, y que su *inteligencia* no reciba sino de Jesús, por su Evangelio y por su Iglesia, la luz que necesitan para conocer la verdad.

3.º

¿Qué dirá este libro?

Dirá:

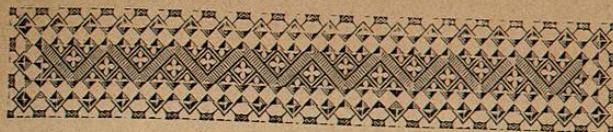
- I. *Las razones para imitar á Jesús niño y adolescente.*

II. *Los medios generales para conseguir imitar á Jesús niño y adolescente.*

III. *La práctica de la imitación de Jesús niño y adolescente.*

En un capítulo preliminar se estudiarán las cuatro cuestiones siguientes:

- 1º *¿Qué cosa es imitar á alguno?*
- 2º *¿A quién se trata de imitar?*
- 3º *¿Cómo se consigue imitar á alguno?*
- 4º *¿Cuál será el resultado de la imitación de Jesús niño y adolescente?*



CAPITULO PRELIMINAR.

DE LA IMITACIÓN EN GENERAL,
Y DE LA IMITACIÓN DE JESÚS NIÑO Y ADOLESCENTE
EN PARTICULAR.

I.

¿Qué cosa es imitar á alguno?

IMITAR á alguno es tratar de llegar á ser semejante á él, tanto cuanto es posible á dos seres parecerse uno á otro.

Es, *en lo exterior*, juzgarse dichoso con tener su mental de voz, su manera de ser y su aspecto; dichoso con vestir los mismos trajes, rodearse de los mismos objetos y vivir en el mismo medio.

Es, *en lo interior*, querer todo lo que él quiere, amar todo lo que él ama, rechazar todo lo que él rechaza y aceptar todo lo que él acepta.

Es, no tener otros *gustos* que no sean los suyos, otros deseos que los que él mismo tiene, ni otros amigos que aquellos á quienes ha otorgado su afecto,